

LA INVESTIGACION



ANTONIO HEREDIA

LOS MUSULMANES DE LAVAPIES TAMBIEN LLORAN. La comunidad musulmana del barrio madrileño de Lavapiés, donde residían cinco de los detenidos por los atentados, quiso ofrecer ayer su homenaje a las víctimas y su solidaridad con los familiares. Después de haber acudido a lo largo del viernes a la mezquita para cumplir con su día de oración, muchos de ellos se reunieron en la plaza de Lavapiés. Como en la Puerta del Sol o en las estaciones de Atocha o de Santa Eugenia, quisieron que un lugar del barrio en el que viven recogiese también las velas de recuerdo y los mensajes de dolor.

El proveedor de los explosivos tenía antecedentes por tráfico de armas y drogas

- La policía cree que el detenido de Avilés facilitó 50 cartuchos de Goma 2 a los autores de la masacre
- Investiga si los dos indios tienen identidad falsa y realmente proceden de Pakistán y Afganistán

FERNANDO LAZARO
MADRID.- La segunda fase contra el entramado radical responsable de la matanza de Madrid está aportando grandes y muy importantes novedades a los investigadores.

Las últimas detenciones, realizadas en Madrid y en Asturias, están permitiendo esclarecer cómo los autores de los atentados del 11-M lograron los explosivos para perpetrar las acciones.

Así, según explicaron fuentes de la investigación, el detenido en Avilés (Asturias), español de origen marroquí, es una de las piezas clave sobre el explosivo empleado en las acciones.

Según estas fuentes, este detenido, que trabaja en una cantera en dicha localidad, es el que, presuntamente, vendió los cartuchos de Goma 2 a los presuntos autores del atentado. Al parecer, contaba con antecedentes por tráfico de armas y de drogas.

Los investigadores le han localizado después de analizar el explosivo encontrado en la calle de Téllez, cerca de los vagones del tren de mercancías afectados por las explosiones.

En la mochila analizada por los especialistas en explosivos se encontraron dos cartuchos de Goma 2 de la marca Eco, de 125 gramos cada uno. Junto a ellos, alrededor de 10 kilos del mismo material pero ya modelado, hecho una pasta. Los cartuchos que no llegaron a estallar tenían aún el envoltorio de su lugar de origen. Es decir, tenían su número de registro, que viene a

ser algo así como el DNI de los explosivos. Los cartuchos llevaban diferentes números de origen. Pero a través de estos números, los investigadores centraron varias canteras del norte de España de donde se presumía que había salido el explosivo.

Estudiaron posibles implicados y concluyeron, tras analizar todos los indicios que tenían sobre la mesa, que los explosivos, o al menos una gran parte, procedían de una cantera de Avilés y centraron rápidamente al sospechoso, que era un operario de esa cantera. Además comprobaron que había sido investigado por su presunta relación tanto en un caso de tráfico

de armas como de estupefacientes.

Las fuentes consultadas por este periódico indicaron que se cree que este detenido, tras robar los explosivos en pequeñas cantidades, los vendió a los marroquíes detenidos por su presunta implicación en la matanza. También fue el que proporcionó a los sospechosos los detonadores que fueron utilizados para los atentados. Son detonadores del tipo *antigrisú*, utilizados fundamentalmente en minería. El control sobre éstos no es tan estricto como el que se sigue con los explosivos, según explicaron las mismas fuentes.

En concreto, el detenido facilitó alrededor de medio centenar de

cartuchos de dinamita a alguno de los implicados en el atentado, en concreto a otro de los cuatro marroquíes detenidos en Madrid durante la operación realizada el jueves por la Comisaría General de Información.

Algunos cartuchos pesaban uno kilo y otros dos. Por este motivo, los expertos mantienen que el máximo de explosivos utilizados en los atentados fue algo superior a los 100 kilos de Goma 2.

Por otra parte, los investigadores tratan de esclarecer si los dos ciudadanos indios detenidos durante la primera fase de la operación, el pasado sábado, son realmente indios o su país de procedencia es diferente. Se trabaja sobre la posibilidad de que las identidades de Vinay Kohly y Suresh Kumar sean falsas y los capturados sean uno pakistaní y el otro afgano, según explicaron a este periódico las mismas fuentes.

Entre los cinco detenidos del pasado jueves, uno de ellos, Mohamed Chedadi es hermano de Said, que fue detenido en noviembre de 2001 en una operación contra la célula de Al Qaeda en España liderada por Edim Barakat, *Abú Dahdah*.

Los investigadores han comprobado que Jamal Zougam, marroquí detenido el sábado, mantenía estrechos lazos de amistad con Said Chedadi. Esa relación ha sido clave a la hora de llegar a Mohamed. Los agentes de Información sospechan que los últimos detenidos han sido claves en la preparación de los atentados de Madrid.

Marruecos da tres nombres

Tres de los cinco detenidos en Madrid en relación con los atentados del 11 de marzo son marroquíes. La agencia MAP, citando al portavoz del Gobierno y ministro de Comunicación, Nabil Benabdellá, facilitó ayer sus identidades, según informa Trinidad Deiros desde Rabat.

Se trata de Abderrahim Zbaj, nacido en Tánger en 1971, licenciado en Ciencias Químicas

en 1995 y residente en España desde 1999; Mohamed El Hadi Chedadi, nacido en Tánger en 1966 y residente en España desde 1985; y Farid Oulad, nacido en 1970 en Duar Ighil y residente en España desde 1997, donde trabaja como obrero de la construcción.

Por otra parte, el responsable de la Policía metropolitana británica, John Stevens, señaló ayer al diario 'The Inde-

pendent' que existe «una relación definitiva» entre los terroristas que perpetraron los atentados de Madrid y algunos grupos en Reino Unido.

Ayer, la dirección de Scotland Yard anunció que está estudiando las posibles conexiones financieras y logísticas existentes entre lo ocurrido en Madrid y los grupos afincados en Reino Unido que apoyan a Al Qaeda.

Bélgica detiene a un magrebí por los atentados de Casablanca

ELENA ALJARILLA
Especial para EL MUNDO

BRUSELAS.- La policía belga detuvo ayer a media docena de personas en los 20 registros que se realizaron en medios islamistas en Bruselas y Amberes. Entre los detenidos hay una persona buscada por las autoridades marroquíes por su presunta relación con los atentados de Casablanca en mayo del pasado año, en el que murieron 45 personas. No obstante, el ministro belga de Interior, Patrick Dewael, desmintió las conexiones entre los fundamentalistas detenidos y los atentados de Madrid.

Según la Fiscalía Federal, la veintena de registros se realizó en el marco de una investigación «relacionada con las problemática ligada al fundamentalismo islámico y, especialmente, al Grupo Islámico Combatiente Marroquí», al que -según fuentes belgas- podría pertenecer uno de los autores del atentado de Casablanca. Precisamente, uno de los detenidos, según asegura la Fiscalía, «es objeto de una petición internacional enviada por las autoridades marroquíes tras el atentado de Casablanca».

En el comunicado emitido por la Fiscalía se explica que los registros se realizaron por la mañana en tres barrios de Bruselas -Anderlecht, Molenbeek y Schaerbeek- y en las localidades flamencas de Maaseik (noreste) y Kapellen (norte).

Además de las detenciones, «entre cinco y siete», la policía se incautó de abundante documentación que podría esclarecer los vínculos que tiene este grupo en Holanda. Según este mismo comunicado, la instrucción «ha revelado la existencia de indicios serios de la presencia en Bélgica de un grupo de ciudadanos magrebíes próximos al GICM [Grupo Islámico Combatiente Marroquí] que pudieron recibir una formación paramilitar en los campos de Afganistán», algunos de ellos residiendo de manera ilegal en Bélgica.

Sin contactos

Para el ministro belga de Interior, Patrick Dewael, no hay conexiones entre los autores de los atentados de Madrid y fundamentalistas islámicos marroquíes residentes en Bélgica. «No puede ser que lleguemos a una situación en la que tengamos que investigar cuestiones que hayan aparecido en la prensa, y que la Policía y la seguridad del Estado belga en este momento consideran irrelevantes e inverosímiles», declaró el ministro. Además, Dewael aseguró que «los servicios secretos españoles todavía no se han puesto en contacto con los de Bélgica para hablar de la supuesta relación». Esta también ha sido desmentida por el primer ministro del país, Guy Verhofstadt.